El lucero de la tarde

Sobre sentido y Referencia en Gottlob Frege

Miguel Fonseca

*A la Doctora Carolina Rodríguez que, de cuando en cuando, camina conmigo por las tardes.*

*El que no observa los astros se pierde en la historia.*

*Nicolás Gómez Dávila*

**I**

¿Acaso es el mismo el lucero de la tarde?

Un azul profundo manchado de bermellón es soportado pacientemente por los sauces ahora oscuros; testigos que de vez en vez se ocultan en medio de la neblina. El viento delgado transporta los humores verdes de los cardos y los eucaliptos por las colinas. Entre las mareas de las sombras aparecen uno a uno los fogones de los hornos de leña hermanados con el aparecer de los astros. Las estrellas dispersas por un conato hiperbólico se desplazan ampliando el horizonte del universo. Las posiciones que se observan son huellas en el tiempo; lo actual de ellas puede ser un reflejo que ha viajado por miles de años luz. Las relaciones inherentes a sus posiciones, como líneas trazadas, nos dibujan figuras de todas las suertes; un trazo más de la luz del tiempo que nos viene de atrás como por venir.

Y el lucero, primero entre todos, no cesa su danza eterna junto a la luna. Concertino destinado a mantener la precisión de los modos imperceptibles. Cada vez más negro sobre negro, antes del Cenit el mismo, siempre el mismo.

**II**

Uno de los problemas fundamentales de la filosofía del lenguaje es la designación. Desde los análisis pioneros de Platón [[1]](#footnote-1)y Aristóteles[[2]](#footnote-2), además del interés semiótico de San Agustín[[3]](#footnote-3), la imposición de los nombres se convierte en un asunto central. ¿Cuándo un ente hace pensar en algo distinto de sí mismo y se convierte en signo? ; ¿Cuáles son las relaciones entre tal ente, aquello que indirectamente señala y él mismo? ; ¿Cuáles son las diferencias entre el nombre o signo, su representación, aquello que designa y el modo de designación? Tales han sido las preguntas fundamentales en torno al nombre y su función, dada la posibilidad de caer en las poderosas redes que éste puede imponer al entendimiento.

Gottlob Frege cree posible diluir el extraño encantamiento que la palabra tiende al entendimiento en el marco de un análisis profundo de las estructuras del lenguaje:

*Si es tarea de la filosofía romper el señorío de la palabra sobre el espíritu humano, descubriendo los engaños que tienen lugar constantemente y de modo casi inevitable a través del uso lingüístico en las relaciones de conceptos, liberando el pensamiento de las adherencias de que es víctima por la simple condición del instrumento expresivo del lenguaje, entonces tiene mi Conceptografía un nuevo objetivo, el de suministrar a los filósofos un instrumento útil de trabajo[[4]](#footnote-4).*

Para Frege los nombres significan objetos. Los nombres se convierten en cierto tipo de *sustitutos* que son usados para reemplazar los objetos a los cuales se refieren. Sin embargo, su carácter de etiquetas o sustitutos no fundamenta totalmente su significatividad; el término no pude ser juzgado como verdadero o falso y, por lo tanto, la palabra no es el núcleo aislado que fundamente la significatividad del signo o nombre. El nombre siempre tiene un *modo,* una *forma* de significar. El nombre puede ser plenamente significativo en el contexto de la afirmación. Acota al respecto el profesor Franz Von Kutschera.

Si identificamos el significado de un nombre propio con el objeto que designa, entonces la pregunta- pongamos el caso- de si las expresiones “lucero del alba” y “lucero de la tarde” son sinónimas es una pregunta de tipo empírico. (...) Ahora bien, dado que el significado de una oración no puede depender más que del significado de las palabras que contiene y de su posición en la oración, y dado que las dos oraciones no se distinguen más que por las palabras “lucero del alba” y “lucero de la tarde”, el significado de estas dos palabras debe ser distinto, aunque designen el mismo objeto. Así, pues, no se puede identificar el significado de un nombre propio con el objeto que designa[[5]](#footnote-5).

De allí resulta la teoría según la cual los nombres hacen *referencia* a un objeto, como decíamos, y expresan un *sentido*. La *referencia* se relaciona con lo que configura al objeto como unidad y el *sentido* a la posición o forma como se *presenta* ese objeto en relación con otros y su situación. Nunca puede *pensarse* un objeto que no esté en relación. Afirma Frege:

*“Así pues, resulta natural pensar que un signo (nombre, unión* *de palabras, signos escritos) está unido además de lo designado, lo que se podría llamar la referencia del signo, con lo que me gustaría llamar el sentido del signo, donde está contenido el modo de presentación”[[6]](#footnote-6).*

**III**

Si queremos comprender la teoría semántica de Frege es imperativo revisar el esquema ontológico que la sustenta. Para Frege el mundo puede ser entendido a través de las categorías de *objeto* y *concepto*; los objetos y los conceptos mantienen una relación funcional que determina el acaecer de todos los hechos. Tal relación es susceptible de ser reflejada en el lenguaje a través de la forma lógica del pensamiento que subsume los dominios de la realidad, el pensamiento y la representación. Afirma Frege:

*Las oraciones en general de la misma forma que las ecuaciones o desigualdades o las expresiones del análisis, pueden ser imaginadas partidas en dos partes; una completa en sí misma, y otra con necesidad de suplementación o insaturada .. [[7]](#footnote-7)*

El lenguaje describe propiedades de cierto tipo de objetos. Este proceso descriptivo descansa, finalmente, en las afirmaciones, como en la clásica visión aristotélica de la *apophantis*. Una afirmación vincula un objeto con una propiedad y ese es el sentido de la expresión fregeana *un objeto cae bajo un concepto.*

Los conceptos son, en la filosofía de Frege, una especie especial de funciones que mapean objetos verdaderos que caen bajo ciertos límites. Por ejemplo: () ≥ 2 (ser mayor o igual que 2) es un ejemplo claro de la naturaleza de un concepto. Frege afirma en este sentido que:

*Podemos ver así como cercanamente lo que es llamado un concepto en lógica está conectado con lo que podemos llamar una función. De hecho, se podría decir de una vez: un concepto es una función cuyo valor es siempre un valor de verdad..[[8]](#footnote-8)*

En este punto, es bueno decir que Frege usa la palabra concepto no como una noción psicológica, como decíamos antes, el concepto no se refiere a un asunto mental.

*La palabra concepto es usada de varias formas: su sentido es a veces quizá una confusa mixtura de ambos. Lo que he decidido es mantener estrictamente su uso lógico. Un concepto es predicativo. En la otra mano, un nombre objeto, no está en capacidad de ser usado como predicado gramatical.[[9]](#footnote-9).*

El concepto es la estructura o modo, o forma de presentación de los objetos; un concepto es el marco de posibilidad de obtener información sobre los distintos modos de presentación de aquello que entendemos como un objeto. Sea la forma insaturada:

Entendemos que para todo x existe la necesidad de que ese x posea cierta propiedad. Ese es su *modo*  de presentación. Otra forma de presentación sería la forma:

Entendemos que al menos un x debe cumplir con la misma propiedad. Como se nota x *nunca cambia*, pero el concepto, es decir su modo de presentarse, sí. El concepto implica siempre apelar a un valor de verdad y allí requiere de objetos que le den significatividad. Sea el caso:

Así, el siguiente paso es saber qué significa x, el *objeto*. El objeto puede ser entendido como un valor de verdad. Los objetos son completos, los objetos pueden llenar espacios lógicos.

*Los dos valores de verdad ya han sido introducidos como posibles valores de una función: debemos ir más allá y admitir objetos sin la restricción como valores de funciones. Cuando hemos así admitido objetos sin restricción como argumentos y valores de funciones aparece la pregunta en tanto eso es lo que llamamos aquí un objeto. Un objeto es aquello que no es una función, entonces aquello que en una expresión no contiene un lugar vacio.[[10]](#footnote-10)*

Podemos figurar el problema con el siguiente ejemplo.

Si bien en ambos casos la referencia de las expresiones afirma el 4, el modo de presentación del concepto difiere sustancialmente pues expresa otro pensamiento; nunca es lo mismo sumar que restar.

Estas nociones son el origen no solamente de la concepción fregeana acerca de los números, sino también de las distinciones semánticas de sentido y referencia. Como podemos ver, la expresión lingüística en esas funciones es una afirmación. Entonces, una afirmación está partida también. Una afirmación contiene un sentido, léase concepto, y un significado o referencia, léase objeto.

#### Los nombres son designadores de los objetos. Un nombre hace referencia, significa (Bedeutung) a un objeto en el contexto de la afirmación u oración gramatical. Los nombres señalan las partes saturadas de la afirmación

#### La conexión regular entre el signo, su sentido y su referencia, es de tal género, que al signo le corresponde un sentido determinado y a este, a su vez, una referencia determinada, mientras que a una referencia (a un objeto) no le pertenece sólo un signo. (...)Ahora bien, con esto no se ha dicho que al sentido le corresponda también una referencia. Las palabras “el cuerpo celeste más distante de la tierra” tienen un sentido; pero es muy dudoso que tengan también una referencia. Ha de distinguirse la referencia y el sentido de un signo de la representación asociada con él. Si la referencia de un signo es un objeto sensorialmente perceptible, entonces mi representación de él es una imagen originada a partir de recuerdos de impresiones sensoriales que he tenido y de actividades, tanto internas como externas, que he ejercitado.(...)La representación es subjetiva : la representación de uno no es la de otro(...)Por ello la representación se diferencia esencialmente del sentido de un signo, que puede ser propiedad común de muchos y no es por tanto, una parte o modo de una mente individual; así pues, no podrá negarse que la humanidad tiene ciertamente un tesoro común de pensamientos que transmite de una generación a otra[[11]](#footnote-11).

Un nombre, en tanto sustituto convencional, señala un objeto. Tal objeto *puede* ser un individuo de la facticidad o aunque parezca extraño, cierta forma de metalenguaje que encierra en un nombre a un concepto. Por tal razón, la traducción que afirma el Bedeutung como referencia es problemática, ya que el referente del nombre no es siempre una facticidad, una cosa, como el positivismo cree. Existen objetos formales y en este sentido, un nombre puede referirse a una afirmación, o a un concepto que se deriva de afirmaciones sobre formas de presentación de la realidad. Los números,por ejemplo, son conceptos de segundo orden que aparecen como objetos encerrados bajo un nombre; sin embargo no son estrictamente sustancias individuales o referentes reales. De esto hablaremos adelante.

En este sentido, un nombre puede señalar algo o más bien nada, como en el caso de,  *el cuerpo celeste más distante de la tierra*. Un nombre puede señalar un espacio que se puede saturar en el marco de un concepto; pero puede pasar que nunca acaezca. Lo señala en potencia, pero su total significatividad ocurre si hay sentido y referencia, solamente si el nombre designa claramente algo y este algo entra en relación con un concepto haciéndose evidente en una oración gramatical y ulteriormente en el juicio. Veamos como se presenta esto en lo que puede denominarse la teoría semántica de Frege.

**IV**

La teoría semántica de Frege está constituida por cuatro categorías fundamentales

1. Sinn: Forma de presentación de la referencia. (Die Art des Gebeinseins)

2. Bedeutung: Referencia

3. Kraft: Fuerza Ilocucionaria

4.Färbung: Tono o coloración, es decir, las asociaciones mentales subjetivas (representación)

El sentido es el modo de presentación, pero la familiaridad con la referencia de una expresión dada es solamente una posibilidad y podría no ser asumida. Según Frege los nombres pueden tener sentido sin tener automáticamente referencia. La referencia de un nombre puede variar de situación a situación.

El problema de sentido y referencia tiene relación con cierto tipo de diferencia cognitiva. Así plantea el problema , en primer lugar, respecto a la significatividad de los nombre :

*La igualdad induce a la reflexión a través de preguntas relacionadas con ella y que no son fáciles de contestar. ¿Es la igualdad una relación?, es una relación entre objetos?, ¿o, bien entre nombres o signos de objetos? Esto último es lo que supuse en mi ideografía. Las razones que parecen hablar a favor de ello son las siguientes: a=a y a=b son evidentemente enunciados de diferente valor cognoscitivo: a=a vale a priori y, siguiendo a Kant, puede denominarse analítico, mientras que enunciados de la forma a=b contienen frecuentemente ampliaciones muy valiosas de nuestro conocimiento y no siempre pueden justificarse a priori.[[12]](#footnote-12)*

Muchas veces nosotros sabemos qué propiedades tendría que tener una cosa para responder a una descripción(El primer hombre en Marte) . De otro lado , nosotros podemos no saber la identidad entre las propiedades de un nombre y su referencia (Lucero de la tarde). De allí, que Frege platee su teoría como un intento de resolver el problema de la diferencia entre descripciones definidas y nombres propios a través de la distinción entre sentido y referencia de un nombre. La relación de identidad entr signos es posible solamente en virtud de que ellos designen algo. El sentido de un nombre propio lo comprende todo aquel que conoce el lenguaje o el conjunto de designaciones a que pertenece. No obstante, la referencia con el signo puede quedar parcialmente iluminada. Afirma en este sentido:

*Cuando se usan las palabras de la manera habitual, aquello de lo que se quiere hablar es su referencia. Pero puede ocurrir también que se quiera hablar de las palabras mismas o su sentido(…) Si se quiere hablar del sentido de la expresión “A”, basta con usar sencillamente la locución, el sentido de la expresión A(…) Las palabras se usan indirectamente , o tienen su referencia indirecta en el estilo indirecto. Según esto, distinguimos la referencia habitual de su referencia indirecta, y su sentido habitual de su sentido indirecto. La referencia indirecta de una palabraes, pues, su sentido usual.[[13]](#footnote-13)*

En definitiva, la meta´fora del telescopio puede darnos una síntesis del problema del sentido y referencia respectoa los nombres.

*Alguien observa la luna a través de un telescopio. Comparo la Luna con la referencia; es el objeto de observación, que es proporcionado por la imagen real que queda dibujada sobre el cristal del objetivo del interior del telescopio, y por la imagen en la retina del observador. La primera imagen la comparo con el sentido; la segunda, con la representación o intuición. La imagen formada dentro del telescopio es , en verdad, sólo parcial; depende del lugar de observación; pero con todo es objetiva, en la medida en que puede servir a varios observadores.[[14]](#footnote-14)*

Se pueden disntinguir entonces tres niveles de diferenciación entre palabras, expresiones o frases enteras. El sentido y la referenica, no se dicen así solamente de nombres o signos, sino que también se dice de enunciados asertivos completos. Tales enunciados contienen lo que Frege denomina un pensamiento. No entiende tal como la actividad del pensar, sino el contenido objetivo de la misma. El pensamiento es el sentido .

Así, para Frege, la referencia de una oración debe ser su valor de verdad. El sentido de una oración es la proposición que esta expresa y su referencia es su valor de verdad, o Sea:

The book is on the table

El libro está sobre la mesa.

Das Buch ist auf dem Tisch.

Asumen como sentido la proposición hay por lo menos un x tal que x cumple la propiedad de estar en cierto tipo de relación relación con y. O dicho de otra forma:

Bx

Como en el caso de los nombres, el sentido de una oración es el criterio para determinar su referencia, pues una oración es verdadera sólo en caso de que la proposición que exprese sea verdadera. Por lo tanto:

1. La referencia de una expresión compuesta está en función de la referencia de sus partes componentes.
2. El sentido de una expresión compuesta está en función del sentido de sus partes componentes.

¿Por qué no nos basta el pensamiento, el sentido? Porque nos interesa el valor veritativo. La búsqueda de la verdad es o que nos lleva del sentido a la referencia. La referencia de un enuncado es su valor veritativo. Ensamblando sujeto y predicado siempre se consigue únicamente un pensamiento, pero no se pasa nunca de un sentido a su referencia, de un pensamiento a su valor veritativo. El juicio es el *reconocimiento* de la verdad de un enunciado. El juicio es el *reconocimiento* de la verdad de un enunciado. Sin embargo, en ocasiones solamente nos interesa el sentido.

*“ “Ulises fue dejado en Ítaca profundamente dormido” tiene evidentemente un sentido. Pero, como es dudoso que el nombre “Ulises” que aparece en ella tenga una referencia, también es dudoso que lo tenga el enunciado entero”* *(…)“Al escuchar un poema épico, por ejemplo, no nos cautivan ademá de la eufonía del lenguaje, el sentido de los enunciados y las representaciones y sentimientos despertados por ellos. Si nos preguntásemos por su verdad, abandonaríamos el goce estético y nos dedicaríamos a un examen científico”[[15]](#footnote-15)*

Frege propone entonces que ciertas expresiones no tienen referencia normal, como ciertos nombres tampoco la tienen, cuando hablamos de construcciones intensionales. En este caso, tales expresiones se refieren más bien a sus sentidos. En tales casos las expresiones tienen una referencia indirecta. (ungerade Bedeutung), la cual es normalmente su sentido. Enunciados subordinados, por ejemplo, tienen como referencia el pensamiento y no un vlaor veritativo.

*“Esto radica, pues, en una imperfección del lenguaj, de la que, por lo demás, tampoco está libre el lenguaje simbólico del análisis; también en este último pueden aparecer filas de signos que producen la ilusión de que se refieren a algo pero que, por lo menos hasta ese momento, todavía carecen de referencia “.[[16]](#footnote-16)*

El sentido de un enunciado es objetivo en tanto es comunicable. Si embargo, no coincide identicamente con el referente pued depende de su ubicación , es decir , de su contexto.

La teoría de las referencias indirectas, del mismo modo que la teoría de los objetos de segundo orden son, sin lugar a dudas el inicio de las lógicas intensionales, sobre todo la denominada lógica modal.[[17]](#footnote-17)

En otro sentido el final del texto nos ilustra panorámicamente y nos permite hablar de otra creación fregeana, a saber , la lógica de identidad.

*Si, en general encontramos que el valor cognoscitivo de “a=a” y”a=b” es distinto, esto se explica por el hecho de que, para el valor cognoscitivo, el sentido del enunciado, o sea el pensamiento expresado en él, no entra menos en consideración que su referencia, es decir, su valor veritativo. Ahora bien, si a=b, la referencia de “b” es ciertamente la misma que la de “a”, y por lo tanto, también el valor veritativo de “a=b” es el mismo que el de “a=a”. Sin embargo, el sentido de “b” puede ser distinto del de “a”, y con ello también será el pensamiento expresado en “a=b” distinto de “a=a”; pero entonces los dos enunciados tampoco tienen el mismo valor cognoscitivo. Si, como hemos dicho más arriba por “juicio2 entendemos el paso del pensamiento a su valor veritativo, tambiñen diremos que los juicios son distintos.[[18]](#footnote-18)*

De estas tesis surge lo que se puede llamar una extensión de la lógica de primer orden denominada lógica de la identidad. En ella se distinguen tautologías triviales e informativas que amplian el conocimiento.

Como se decia, al plantear la dependencia el contexto al hablar de semántica de proposiciciones abre la posibilidad de la modalidad y las lógicas no clásicas, a su vez que permite las reflexiones ontológicas de mundos posibles.

Finalmente cabe anotar que Frege considera que en la ilocución y la representación existen formas de significado, que si bien son anotadas, digo temerariamente, ingenamente, son el fundamento de muchos análisis filosóficos del lenguaje común.

**V**

De menores a mayores: cesa el silencio. Las mismas colinas se precisan como cicatrices al ser cubiertas por el alba. Del purpura al celeste el firmamento. Aunque leve, el calor llena todo de rocío; los hocicos de las bestias y los firmes picos de los tiranos melancólicos en las ramas. Permanecen los rescoldos en los hornos como las imágenes que preceden en el sueño a la vigilia.

Y el lucero, último entre todos, no cesa su danza eterna junto a la luna. Concertino destinado a mantener la precisión de los modos imperceptibles. Cada vez más claro sobre claro, luego del Cenit el mismo, siempre el mismo.

¿Acaso es el mismo el lucero del alba?

1. Cfr. PLATÓN. *Cratilo*. En: *Diálogos.* Madrid: Gredos, 1999. 426c-427b. [↑](#footnote-ref-1)
2. El término *Horos* reemplaza el sentido más amplio del *logos* de Platón. El término es un signo convencional que funciona como reemplazo de un concepto *en*  el entendimiento. Cfr. ARISTÓTELES. *Sobre la interpretación*. En: *Organón*. Madrid: Gredos, 1995. 16a- 24b [↑](#footnote-ref-2)
3. La primera definición estricta de signo pertenece al *De Doctrina Christiana* de San Agustín donde afirma que el signo es *“La cosa que, además de las especies que da a conocer a los sentidos, hace pensar en otra cosa distinta de ella misma”*. Nótese la diferencia con el discurso de Aristóteles en tanto el signo no se reduce a palabra o en términos modernos a lengua. Cfr. San AGUSTÍN. *De doctrina christiana. II, c1,* En: *Obras*, t. XV, Madrid: BAC, 1957. p. 112. [↑](#footnote-ref-3)
4. FREGE, Gottlob. Conceptografía , un lenguaje de fórmulas, semejante al de la aritmética, para el penamiento puro.México: UNAM, 1972. p. VI. [↑](#footnote-ref-4)
5. KUTSCHERA, Franz. *Filosofía del lenguaje*. Madrid : Gredos, 1979.p.47. [↑](#footnote-ref-5)
6. FREGE, Gottlob. *Sobre sentido y referencia*. En: VALDÉS, Luis. *En búsqueda del significado*. Barcelona: Orbis, 1984.p 28. [↑](#footnote-ref-6)
7. *Statements in general, just like equations or inequalities or expressions in analysis, can be imagined to be split up in two parts; one complete in itself, and other in need to supplementation, or ´unsaturated´* FREGE, Gottlob. *On Function and concept*. In: Collected Papers on Mathemetics, Logic and Philosophy. New York: Basil and Blackwell. ·p. 146. [↑](#footnote-ref-7)
8. *We thus see how closely that which is called a concept in logic is connected with what we call a function. Indeed we may say at once: a concept is a function whose value is always a truth- value* Ibid. p. 146 [↑](#footnote-ref-8)
9. *The word concept is used in various ways; its sense is sometimes perhaps a confused mixture of both. ..What I decided was to keep strictly to a pure logical use … A concept (as I understand the word) is predicative. On the other hand, a name object, a proper name is quite incapable of being used as a grammatical predicate .* FREGE, Gottlob. *On concept and object*. In: Collected Papers on Mathematics, Logic and Philosophy. New York: Basil and Blackwell. p183. [↑](#footnote-ref-9)
10. *. The two true –values have already been introduced as possible values of a function; we must go further and admit objects without restriction as values of functions… When we have thus admitted objects without restriction as arguments and values of functions, the question arises that it is that we are here calling an object … An object is anything that is not a function, so that an expression for it does not contain any empty place* FREGE, Gottlob. *On Function and Concept*. Op. Cit. p147. [↑](#footnote-ref-10)
11. Ibid., p.30. [↑](#footnote-ref-11)
12. Ibid., p.51. [↑](#footnote-ref-12)
13. Ibid., p.55. [↑](#footnote-ref-13)
14. Ibid.,p.58. [↑](#footnote-ref-14)
15. Ibid.p.,61. [↑](#footnote-ref-15)
16. Ibid.,p.72 [↑](#footnote-ref-16)
17. GAMUT. Logicas, Lenguajey Significado.Bogotá: Universida del Rosario.2013. [↑](#footnote-ref-17)
18. Op.Cit.FREGE.,P.86. [↑](#footnote-ref-18)